

AMAPOLA

De amor, en los hierros de tu reja
de amor, escuché la triste queja
de amor, que sonó en mi corazón,
diciéndome así con su dulce canción.

Amapola, lindísima Amapola,
será siempre mi alma tuya sola.
Yo te quiero, amada niña mía,
igual que ama la flor la luz del día.
Amapola, lindísima Amapola,
no seas tan ingrata y ámame.
Amapola, Amapola,
como puedes tú vivir tan sola.

Amapola, lindísima Amapola,
no seas tan ingrata y ámame.
Amapola, Amapola,
como puedes tú vivir tan sola.